



**Grupo de Estudios Sociales sobre
Paraguay
IEALC-FSOC
Universidad de Buenos Aires, Argentina**



**Instituto de Estudios de América Latina y el
Caribe
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires**

Ponencia presentada en el

X Taller: “Paraguay desde las Ciencias Sociales”

Buenos Aires, 22, 23 y 24 de Junio de 2017

**Construcciones generacionales y prácticas políticas entre jóvenes paraguayos
e hijos de paraguayos en Buenos Aires**

Natalia Gavazzo y Débora Gerbaudo Suárez

UNSAM-IDAES / UNGS-IDES

Construcciones generacionales y prácticas políticas entre jóvenes paraguayos e hijos de paraguayos en Buenos Aires

Palabras clave: Paraguay, jóvenes migrantes, segunda generación, prácticas políticas.

Introducción

Los abordajes antropológicos sobre las migraciones a través de las generaciones presentan un terreno fértil y aún poco explorado para comprender procesos de cambio social y cultural en la sociedad receptora.

Algunos estudios abordaron las transformaciones a partir de la presencia de hijos de migrantes latinoamericanos en Estados Unidos (Portes y Rumbaut, 2001; Lewis, 2007; Foner, 2009) y en Europa (Sayad, 1994; Martín Criado, 1998; García Borrego, 2003). Otros análisis se centraron en las relaciones inter-generacionales en las familias (Donzelot, 1990; Levitt y Waters, 2002).

En Argentina, el tema de las “segundas generaciones” en poblaciones de origen latinoamericano aún no ha sido explorado del mismo modo que lo fue tema de los descendientes de inmigrantes europeos (Maluendres, 1994; Devoto, 2003) y, recientemente, de Asia (Onaha, 2000, Lamounier, 2002). Además de los estudios sobre niños/as migrantes en contextos escolares, que involucran a niños/as paraguayos, entre otros (Neufeld y Thisted, 1999; Pallma y Sinisi, 2004; Novaro et. al, 2008), existen muy pocos que tomen en cuenta la perspectiva de éstos en su etapa de jóvenes adultos (Gavazzo, 2012; Gerbaudo, 2016).

Las juventudes migrantes en el país representan un rol significativo en términos numéricos. Entre la población extranjera, los ciudadanos de origen paraguayo constituyen el principal colectivo con más de medio millón de personas (Censo, 2010). La mayoría tiene entre 25 y 49 años de edad y renuevan de manera continua los flujos de migración. Como sostiene Cerruti, “aquellos colectivos más dinámicos y que se actualizan con el tiempo tenderán a tener estructuras por edad más jóvenes” (2009: 30).

Así, la migración paraguaya reciente se suma al tradicional circuito migratorio en el país. Argentina fue históricamente un país receptor de esta migración. Sucesivas circunstancias de inestabilidad política, pobreza y falta de oportunidades en Paraguay produjeron la migración de sus ciudadanos bajo condiciones de exilio, político y económico entre 1960 y 1970 (Halpern,

2009). Dichas corrientes desarrollaron prácticas políticas transnacionales a través de su participación en asociaciones y partidos de Paraguay en Buenos Aires¹. Podemos decir que estos transmigrantes construyeron discursos y prácticas como una “generación” que vivió experiencias similares de emigración y de resistencia a regímenes expulsores en el país de origen.

Por otra parte, entre esta generación es recurrente la queja hacia la poca participación de los “jóvenes” en dichos espacios políticos. En esta línea nos interesa poner en diálogo investigaciones paralelas que venimos realizando sobre las prácticas políticas y las construcciones identitarias de los “jóvenes” que se identifican con “lo paraguayo”. Algunos son jóvenes migrantes recientes y otros son hijos de paraguayos que se insertan en la arena de reclamos de la colectividad, ya sea participando de organizaciones existentes como fundando las suyas propias. Al respecto nos preguntamos ¿quiénes son los jóvenes que se vinculan con la realidad social y política de Paraguay? ¿De qué manera participan políticamente? ¿Cómo podemos comparar sus experiencias con las de los mayores?

Sentidos de “generación” y generación de capitales

Partimos de dos enfoques teóricos para indagar sobre la experiencia de los jóvenes y su participación política. Por un lado, focalizamos en la idea de “generación” (Mannheim, 1928; Mintz, 2008) y sus múltiples sentidos. Por otra parte, los conceptos de “campo social” y “capitales” de Bourdieu y (1993) son útiles para entender los contextos que producen y, a la vez, son producidos por las prácticas políticas de los jóvenes.

Entendemos la categoría de “generación” desde cuatro sentidos posibles. En primer lugar, desde una dimensión biológica el acto de generar alude a la fecundación y a la procreación, entonces las generaciones serían las distintas modalidades a través de las cuales se cumple esta función. En segundo lugar, dicho sentido biológico incluye también uno social, que se expresa en cómo las generaciones constituyen una sucesión genealógica de descendientes, una cadena de filiación construida socialmente entre padres a hijos. En tercer lugar, la generación puede verse como la posición de sujetos en la estructura de edades, es decir como grupos de edad que cada sujeto atraviesa en su ciclo de vida. Por último, la generación también puede expresarse desde un

¹ Según el Censo 2010, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) residen 80.325 paraguayos, 14,56% del total de residentes de dicha nacionalidad en todo el territorio argentino. En los 24 partidos el Gran Buenos Aires (GBA) se concentran 334.866 paraguayos, esto es el 60,81%. Sumados entonces es posible afirmar que el 75,37% de los paraguayos reside en el AMBA.

enfoque socio-político a través del cual los sujetos configuran una experiencia particular de vida y de carácter colectivo. Por ejemplo, los migrantes que llegaron en distintos periodos a la Argentina o aquellos que se han ido definiendo por identificaciones comunes a diversos hechos fundacionales, constituyen modalidades de la generación en este último sentido.

Como sostiene Karl Mannheim (1928) la posición generacional en un grupo está determinada por la coexistencia de elementos compartidos dados por una coincidencia temporal medida en años de nacimiento, por una posición de clase y por un contexto socio histórico particular que habilita vivencias específicas y diferentes modalidades de acción.

Estas conceptualizaciones nos permiten abordar la cultura política de los paraguayos en la migración desde un enfoque particular: las relaciones inter-generacionales que se construyen, se negocian y se disputan entre los “mayores” y los “jóvenes” en los diversos campos políticos en los que operan. ¿Qué representaciones construyen los mayores sobre el rol de los jóvenes en las organizaciones? ¿Cómo procesan los jóvenes estas identificaciones que los adultos tienen sobre ellos? ¿Qué identidades se negocian y cuáles entran en conflicto? ¿Qué prácticas políticas desarrollan los jóvenes a partir de las relaciones inter generacionales? ¿En qué medida los sentidos de pertenencia como “jóvenes” y paraguayos” estructuran sus prácticas y acciones políticas?

Por último, entendemos que es fundamental contextualizar las prácticas políticas de los jóvenes en campos sociales, distintos e interrelacionados. Para Bourdieu (1993) los sujetos actúan en campos, es decir, redes de relaciones objetivas en las que luchan por ocupar las posiciones dominantes. La producción y acumulación de formas específicas de capital propia de cada campo, permite a los sujetos trazar la mejor estrategia para ocupar posiciones de poder. En relación a nuestro objeto de estudio, creemos que es interesante preguntarse ¿Cómo influye el capital económico, social, político, simbólico y cultural en las experiencias de los jóvenes? ¿Cómo impacta la acumulación de capitales sobre su identidad como “jóvenes”, “hijos de”, “paraguayos”, “migrantes” y “ciudadanos”? A la vez, ¿qué capitales movilizan estos jóvenes para construir su legitimidad como actores políticos en el campo de la política en Argentina, de la política en Paraguay y de la política de Paraguay en Argentina?

En este sentido, avanzamos una hipótesis que tiene que ver con la existencia de un “capital militante” en las trayectorias de algunos de estos jóvenes. Se trata de una articulación específica de capitales que permite construir trayectorias diferenciadas de acceso a la participación política.

El acceso a contactos (capital social), portar un apellido de una familia con reputación en el ámbito de la política (capital simbólico), ser leído socialmente como “paraguayo” es una ventaja en ciertos contextos (capital cultural) y poder disponer del tiempo y los recursos para involucrarse de lleno en la política (capital económico) son ejemplos de algunas operatorias que creemos combinan los sujetos estratégicamente en los diferentes campos políticos en los que operan.

Diferencias inter-generacionales en la experiencia de los jóvenes

En este apartado proponemos explorar primero algunas experiencias y discursos de los jóvenes que son hijos de paraguayos, para luego hacer un recorrido similar analizando las prácticas y representaciones de los jóvenes que son migrantes recientes.

En principio, nos preguntamos por la participación de los hijos en los espacios de la comunidad ¿en qué tipo de organizaciones se sienten cómodos para actuar y cumpliendo qué roles? ¿qué actividades desarrollan los hijos en función de promover el reconocimiento de su identidad migratoria? ¿Continúan con las aprendidas de sus padres o crean nuevas? ¿Cómo son las trayectorias de participación de los hijos de paraguayos en el AMBA?

Fernando actualmente tiene 50 años y es hijo de ambos padres paraguayos, pero no confiesa haber tenido grandes problemas para abrirse camino cuando era joven² en la organización de la que forma parte (Deportivo Paraguay) y de la que fue presidente en el año 2006. Al respecto, contaba:

“Yo era hijo de un paraguayo conocido de la dirigencia, a mi se me facilitó, la única traba que tuvimos era ser jóvenes. La dirigencia en ese momento nos acusaba de ser jóvenes, se nos acusaba de tilingos, imberbes, y nosotros después les dijimos ‘bueno basta, no nos acusen de ser jóvenes porque los vamos a acusar de ser viejos’”.

Según Fernando la baja participación de los hijos en las instituciones se da porque no hay un interés de las generaciones mayores de dirigentes de incorporarlos en la vida asociativa. La

² Este testimonio nos lleva a reflexionar sobre qué significa “ser joven” en diferentes contextos ¿será lo mismo ser joven en los ‘90 que en los años 2000? ¿Cómo habrán influido los diferentes contextos sociales y políticos de Argentina y Paraguay en las expectativas y posibilidades de participación de los jóvenes?. Creemos que son preguntas interesantes para investigar a en un futuro trabajo.

voluntad de los padres por involucrar a sus hijos en la vida comunitaria es fundamental. Por este motivo, resulta evidente que sólo una parte de los descendientes cuentan con el capital social de una familia con conocimientos acerca de las formas de organización legítimas y eficientes, y contactos y relaciones sociales influyentes. Los “otros” deben hacerse de herramientas propias para disputarle autoridad a las generaciones mayores en el mundo de las asociaciones, o bien “hacerse a un lado”.

Fernando sabe que tuvo el camino allanado gracias a la constante participación de su padre en el ámbito de la política paraguaya y de los paraguayos en Buenos Aires. Esto también generó en él una “voluntad de compromiso” con la institución, que le valió un enorme respeto entre los colegas de su padre que se lo “transfirieron” al hijo. Esta formación política en la familia y el espíritu de Fernando fueron elementos clave en el ascenso dentro de la institución.

Sin embargo, algunos casos como el de los hijos que nacen en el contexto de una familia numerosa y sin grandes lazos con la “comunidad” resultan más difusos o bien ponen en juego otra serie de capitales en la construcción de una participación política. Víctor de 35 años, hijo de padre paraguayo y madre boliviana, entre los años 1998 y 1999, tuvo un centro cultural en Banfield en el sur del GBA con unos amigos. También tuvo un programa de radio, en Radio Nacional. Desde hace unos 4 o 5 años, participa de la Asociación Barrial Educativa (ABE) en la Villa 31.

El ser descendiente puede constituir una ventaja en tanto le permite “llegar mejor” a otros descendientes como él, con el fin de generar conciencia en ellos al respecto de sus propios derechos y también una revalorización de la pertenencia de sus padres, y la suya propia al universo de ellos. Entonces ¿los padres se preocupan por fomentar la participación de sus hijos en dichos espacios? Al respecto Víctor comenta: “No. En mi caso particular, ellos vieron lo que pasaba en la dictadura, que las personas que se manifestaban, no llegaban. Y me parece que también eso es muy fuerte”.

Los hijos utilizan las redes sociales creadas por sus padres migrantes dentro de los límites que éstos mismos les imponen. También de acuerdo a la tolerancia y vocación de activismo que tenga cada sujeto en particular. Al mismo tiempo y determinados por esas limitaciones, los hijos crean nuevos proyectos colectivos en donde pueden fijar las propias reglas y establecer sus propios móviles y parámetros de acción.

En estos casos vemos que, desde un sentido de generación genealógica, la construcción de

una memoria política entre padres e hijos es fundamental para el desarrollo de sentidos de pertenencia y de prácticas políticas en Argentina, en Paraguay y de Paraguay en Argentina. A la vez, estos jóvenes reconocen que son la excepción tal vez en una comunidad donde no es común la participación de otros hijos de paraguayos en espacios políticos por procesos que moldearon la subjetividad de muchos padres paraguayos y los miedos de enseñar a “hacer política” a sus hijos. Si bien hubo toda una generación de paraguayos que ejercieron la política en el exilio, muchos otros migraron y fomentaron una vinculación más ligada a la participación comunitaria de los paraguayos en Buenos Aires.

Ahora bien, exploremos la participación política de los jóvenes que son migrantes recientes. Desde el año 2011 entramos en contacto con varias agrupaciones de jóvenes paraguayos, de entre 20 y 35 años que residen en la CABA. Colectivos como Apé Paraguay, Ysyry Aty y Movimiento 138 fueron y son agrupaciones conformadas por migrantes recientes, muchos llegaron desde el 2007 en adelante, apelaron a la residencia como ciudadanos mercosur y en poco tiempo tuvieron su DNI argentino. Vinieron para estudiar y trabajar, sin embargo no dejaron de vincularse con la realidad de Paraguay. En principio, se involucraron en el trabajo que hacían las asociaciones de la colectividad por sus compatriotas acá porque compartían “la búsqueda de un espacio para conectar con Paraguay”.

Uno de los elementos que motivaron la participación formando sus agrupaciones y no en asociaciones existentes, tuvo que ver con una cuestión etárea. Al respecto, Sabrina³ de Apé Paraguay relataba sobre su tránsito previo por diversas organizaciones de la colectividad:

“Las organizaciones querían jóvenes, pero no para tomar decisiones sino para decirnos qué es lo que está bien y qué no. Qué es lo que es importante y qué no. Al final, nunca respondían a nuestros intereses o expectativas”.

Existen disputas de poder que se expresan en función de los diferentes roles atribuidos a los grupos de edad entre los jóvenes y los migrantes que los preceden. La agrupación para estos jóvenes, además de constituirse como un modo de reunión por una condición etárea común, surge por contradicciones entre las formas en que se piensan como actores políticos y los roles que les

³ Sabrina tiene 27 años, estudió la carrera de Letras en la Universidad Nacional de Asunción y vino a Buenos Aires para continuar con estudios de Cine en la UBA. Desde sus inicios se integró al grupo Ápe Paraguay realizando producciones audiovisuales.

asigna la generación que los precede. En el debate con algunas de las organizaciones históricas, Simón⁴ sostenía:

“Nosotros queremos hablar o interactuar de la misma forma, como interlocutor válido no porque somos jóvenes ‘ah nos encargamos de poner el cañón [de proyección] o de bailar, porque somos los jóvenes del espacio. Seguimos luchando contra eso”.

De igual forma, los jóvenes de Ysyry sintieron que los referentes de las organizaciones históricas los ponían en posiciones en las que no querían quedar encasillados. Su propia constitución como colectivo se vio marcada por la necesidad de desprenderse de una imagen estereotipada que la generación que los precede ha construido sobre la “juventud paraguaya” que participa o que busca participar de las organizaciones de la colectividad. En este sentido, creemos las contradicciones entre los mayores y los jóvenes también se expresan en torno a los sentidos que unos y otros construyen sobre la legitimidad de ciertas prácticas en los espacios políticos en los que interactúan. La construcción generacional que hacen los mayores de los jóvenes genera expectativas en torno a ciertas prácticas limitadas del campo de las decisiones, mientras que los jóvenes buscan legitimar otro tipo de prácticas con mayor autonomía en su accionar político.

Otra crítica que los jóvenes migrantes mencionan es hacia la concentración de poder que notan en las organizaciones con una larga historia de militancia, con sus referentes “enquistados” en las comisiones directivas.

Además, desde los colectivos se identifican como “la primera generación que se formó en democracia” entonces encuentran que “por más que haya una mentalidad progresista, sigue estando una cosa muy autoritaria” en la praxis política de los líderes de las organizaciones.

La participación política de estos jóvenes está atravesada por varios sentidos de generación. Las disputas con los líderes mayores se expresan en términos generacionales, tanto etéreos como de carácter socio político. Por un lado, las representaciones que los mayores construyen como los jóvenes desde un rol necesario pero subordinado se basan en jerarquías en torno a la edad y el lugar social que ello habilita en la construcción política en la migración. Por otra parte, la construcción generacional depende de experiencias atravesadas por diferentes formas de

⁴ Simón es un joven paraguayo de 27 años, estudia la carrera de Psicología Social en Buenos Aires. Tras una extensa experiencia de militancia universitaria, vino a la Argentina en 2009 y se acercó a la militancia en la colectividad a través del grupo Ysyry Aty.

construcción política en distintos contextos de migración.

Apuntes para el análisis: Diferencias intra-generacionales

A partir de las relaciones generacionales analizadas anteriormente, nos interesa concluir delineando algunos interrogantes sobre otro aspecto, el de las relaciones intra-generacionales que los jóvenes paraguayos y los hijos de paraguayos construyen con otros jóvenes.

Sidney Mintz (2008) sostiene que la categoría de edad es relevante no sólo como marca cronológica sino que también refleja una conciencia particular desarrollada colectivamente que determina qué es ser joven en cada contexto y a la cual se le asocia un determinado estatus. Esto es útil para pensar los distintos sentidos de “ser joven” y “paraguayo” en los campos sociales en éstos jóvenes definen y negocian sus identidades.

Argentina históricamente se caracterizó por un contexto social, cultural y político que estigmatizó a la migración limítrofe, racializando a los migrantes como otros culturales. Un ejemplo de ello es el sentido común que considera a los hijos de paraguayos como “segunda generación” de migrantes aunque hayan nacido en el país. En este caso, a la condición migratoria de los padres se asocia la marcación étnica sobre sus hijos como portadores de rasgos indígenas que son inferiorizados por la sociedad local. En el caso de los migrantes paraguayos, el uso del idioma guaraní es un rasgo construido como subalterno y objeto de discriminación. En este sentido, nos preguntamos ¿Cómo lidian los jóvenes con estos procesos de marcación étnica? ¿Qué dificultades y posibilidades encuentran los jóvenes migrantes y los hijos de migrantes para desmarcarse étnicamente? ¿Hay una construcción intra generacional común?

Por otra parte, nos preguntamos ¿qué piensan de otros jóvenes? y ¿cómo se piensan en relación a otros jóvenes? Los jóvenes de los colectivos con los que entramos en contacto resaltan que la inserción tradicional de “los jóvenes” en espacios culturales y artísticos de la colectividad genera obstáculos para una participación más “politizada”. En este sentido, Damián⁵ planteaba:

“En las organizaciones locales de paraguayos hay una carencia importantísima de jóvenes, y sobre todo de mujeres, politizados, interesados por la política. En realidad el gancho para los jóvenes es la cuestión folclórica, cultural, que está súper bien, pero en los espacios en

⁵ Damián tiene 26 años, estudió Abogacía en la Universidad Nacional de Asunción y migró a la Argentina para hacer un posgrado en Derechos Humanos. Llegó en el 2007 y más tarde, formó junto a María el colectivo Ysyry Aty, como espacio de referencia de jóvenes en la colectividad.

general es la misma gente que está militando hace 30 o 40 años”.

El testimonio hace referencia a la amplia oferta artística que las instituciones de la colectividad ofrecen en torno a compañías de danzas folclóricas y de ballet. Según Damián estos espacios habilitan la participación juvenil pero considera que dicha participación es estereotipada y limitada al ámbito cultural-artístico, de manera que no se expresa en otros ámbitos, por ejemplo en las comisiones directivas de las asociaciones. En este punto observamos que entran en juego representaciones de los jóvenes sobre unas prácticas más legítimas que otras para participar en la colectividad.

Aparte de estas disputas entre quienes participan en la política de Paraguay desde Argentina, los jóvenes brindaban otra explicación sobre el escaso involucramiento de otros jóvenes. En una reunión del grupo para organizar actividades con ocasión del Bicentenario de Paraguay, María⁶ reconocía:

“Nuestra generación es criada en pleno apogeo del neoliberalismo y del individualismo, eso explica muchas veces el poco involucramiento de los jóvenes en la mayoría de los espacios [políticos]. A nosotros [los paraguayos] nos dijeron que la política o que meterse en la política era complicarse o meterse en la clandestinidad, eso también queda en los jóvenes”.

Esto hace referencia a los modos de “ser joven” según hayan vivido parte de su juventud en un contexto u en otro. Por ello, creemos necesario indagar en estudios futuros sobre los modos en que las construcciones generacionales de los jóvenes son influidas por las relaciones que establecen con otros jóvenes en Argentina, en Paraguay y entre ambos.

Bibliografía

Bourdieu, P. (1990) “Algunas propiedades de los campos” y “La ‘juventud’ no es más que una palabra”. En: *Sociología y cultura*, México: Grijalbo.

Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (2010). Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

⁶ María tiene 31 años y migró a Buenos Aires para finalizar sus estudios en Psicología. Desarrolló una extensa militancia en el mundo universitario en Paraguay. En Argentina participó como miembro del colectivo Ápe Paraguay y luego fundó el colectivo Ysyry Aty.

- Cerrutti, M. (2009) Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina. En: Serie de documentos de la Dirección Nacional de Población, N° 2.
- Devoto, F. (2003) *Historia de la inmigración a la Argentina*. Buenos Aires: Paidós.
- Donzelot, J. (1990). La policía de las familias. *Pre-Textos. España.et la Société*, (111), 154-174.
- Foner, N. (2009). Introduction: Intergenerational Relations in Immigrant Families. En: N. Foner (Ed.). *Across Generation: Immigrant Families in America*. New York: New York University Press.
- Gacía Borrego, I. (2003). Los hijos de inmigrantes extranjeros como objeto de estudio de la sociología. *Anduli: revista andaluza de ciencias sociales*, (3), 27-46.
- Gavazzo, N. (2012) Hijos de bolivianos y paraguayos en el Área metropolitana de Buenos Aires. Identificaciones y participación entre la discriminación y el reconocimiento. Tesis de Doctorado en Antropología. UBA-FFyL.
- Gerbaudo Suárez, D. (2016) Espacios, trayectorias y luchas. Una etnografía de las prácticas ciudadanas transnacionales de las y los jóvenes paraguayos en Buenos Aires (2008-2013). Tesis de Maestría en Ciencias Sociales. UNGS-IDES.
- Halpern, G. (2009) *Etnicidad, inmigración y política. Representaciones y cultura política de exiliados paraguayos en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Lamounier, I. (2002) “Japanese Argentina Historical Overview”. En: *Encyclopedia of Japanese in the Americas. An Illustrated History of the Nikkei*, pp. 72-82. Yano, Japanese American National Museum: Ed. Akemi Kikumura.
- Levitt, P; Waters, M. (2002) *The Changing Face of Home. The Transnational Lives of the Second Generation*. New York: Russell Sage Foundation.
- Lewis, P. (2007) “Mind the Gap: Understanding Inter-generational Tensions”. En: *Young, British and Muslim*, pp. 33-59. London: Continuum International Publishing Group.
- Maluendres, S. (1994). “De nuevo sobre las pautas matrimoniales de los migrantes y sus hijos piamonteses y leoneses en Trenel, Territorio Nacional de La Pampa, (1911-1940)”. *Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos*, (28), 449-480.
- Mannheim, K. (1991) [1928] El problema de las generaciones. *REIS*, 62 (93), 193-242.
- Martín Criado, E. (1998) *Producir la juventud: crítica de la sociología de la juventud*. Madrid: Istmo.
- Mintz, S. (2008) [1988]. Reflections on Age as a Category of Historical Analysis. *Journal of the*

History of Childhood and Youth, 1 (1), 114-123.

Neufeld, M. y Thisted, A. (1999) “*De eso no se habla*”...*los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. Buenos Aires: Eudeba.

Novaro, G., Borton, L. Diez, M. y Hecht, A. (2008). Sonidos del silencio, voces silenciadas: niños indígenas y migrantes en escuelas de Buenos Aires. *Revista mexicana de investigación educativa*, 13(36), 173-201

Onaha, C. (2000) Japoneses en Argentina y nikkei argentinos en Japón: el rol de la identidad nacional y étnica en un proceso de integración de los nikkei argentinos en Okinawa. Actas del X *Congreso Internacional ALADAA*. Río de Janeiro: ALADAA.

Pallma, S. y Sinisi, S. (2004) Tras las huellas de la etnografía educativa. Aportes para una reflexión teórico-metodológica. *Cuadernos de Antropología Social*, (19): 121-138.

Portes, A. y Rumbaut, R. (2001) “Defining the Situation: The Ethnic Identities of Children of Immigrants. En: *Legacies: the Story of the Immigrant. Second Generation*, pp.147-191. New York: Russell Sage Foundation.

Sayad, A. (1994) “Le mode de génération des générations «immigrées»”. *L’Homme et la Société*, (111), 154-174.